

¿Cómo arreglar el problema de la España vaciada?

Soluciones de fondo, soluciones cosméticas o colonización interior

El artículo analiza las raíces del actual problema de la España vaciada, cómo ha ido variando el discurso hasta culminar en un movimiento de protesta sólido de los territorios olvidados, así como las iniciativas políticas para tratar el problema. El autor examina las posiciones de los partidos políticos respecto a los problemas territoriales y el desarrollo rural y aporta algunas claves de cómo abordar el abandono de la España interior.

La despoblación entra en la conciencia ciudadana y se convierte en una cuestión de Estado

Primer acto. El poder de la comunicación. Hace 25 años tratábamos de explicar la despoblación como la expresión de la exclusión territorial a la que se habían visto sometidas muchas de las comarcas rurales de España que por entonces empezaban a agonizar. El círculo destructivo de falta de servicios, debilidad de la estructura económica, falta de empleo, emigración juvenil, sobre todo femenina, masculinización, envejecimiento, aislamiento, despoblación y desertización, explica la historia de estas zonas de nuestro país. Romper este círculo vicioso es la clave, y atinar por dónde romperlo para girar hacia una dinámica virtuosa es la cuestión esencial de estrategia política.

Hace 25 años nació Teruel Existe como plataforma ciudadana que expresaba con un lema contundente toda esta realidad y sus carteles se lograron colar en las pantallas de nuestras casas justo en las imágenes de la Nochevieja desde la Puerta del Sol. Luego llegaron “La Otra Guadalajara” o la “Serranía Celtibérica”. Sin embargo, todo el esfuerzo desarrollado no llegó ni de lejos a despertar la conciencia general de la sociedad española. Una sociedad que, por una parte, hunde sus raíces cercanas en el medio rural,

Fernando Fernández es experto en Políticas Agrarias y Desarrollo Rural

pero que, por otra parte, todavía muestra el sentimiento acomplejado de quien no hace tanto tiempo huía de la pobreza y el subdesarrollo. A pesar del silencio mediático sobre lo que sucedía en la España rural, todos sabemos la cantidad inmensa de esfuerzos, experiencias y proyectos de todo tipo que se han impulsado en miles y miles de pueblos por tratar de enfrentar la despoblación. Sin embargo, hace tres años, se publicó el libro de ensayo de Sergio del Molino de título *La España Vacía* y de manera sorpresiva, un libro sobre este tema se empezó a vender como churros. Programas especiales de TV, artículos en prensa, tertulias, documentales, unos más acertados, otros menos acertados, pero que extendieron esta vez sí, una opinión generalizada de que el problema era impostergable. Confieso que a la gente que llevábamos años enfrentando esta realidad nos dejó algo perplejos todo lo que sucedía, pero si es para bien, lógicamente, bienvenido sea. En medio de todo este contexto, la Conferencia de Presidentes y Presidentas Autonómicos celebrada el 17 de enero de 2017, introdujo el debate demográfico de la mano de varias comunidades autónomas. La cuestión de fondo estaba en que el desequilibrio demográfico y la despoblación debían ser asuntos esenciales para el futuro del modelo de financiación autonómico. La respuesta inicial fue rápida, y el 27 de enero de 2017 se promulgó el RD 40/2017 por el que se crea el Comisionado para el Reto Demográfico.¹ Apenas tres páginas para desarrollar una estructura cuya función inicial es elaborar una «estrategia para enfrentar el reto demográfico». Dos años después tan solo tenemos unas directrices generales, aunque es de justicia decir que la segunda de las Comisionadas ha actuado con diligencia, sensatez y mejor tino que la primera.² En todo este despertar consciente es de agradecer el papel que han jugado los medios de comunicación. Sencillamente, porque no han dejado que el tema desaparezca de los medios de comunicación. Lo han mantenido en agenda de noticias durante tres años seguidos. En este logro, hay que destacar el papel que ha jugado la Red de Periodistas Rurales que Manuel Campo Vidal impulsó hace ya más de un año y que sin duda ha sido clave.

Segundo acto. No necesitamos más diagnósticos. Ni más análisis, ni más estrategias políticas. El nuevo documento, aunque sin duda aportará elementos nuevos, no dirá nada que no se haya dicho en otros anteriores. Se sumará a la ponencia aprobada en el Senado en 2015³ en la que, a lo largo de 66 páginas, se plantearon 137 medidas. El informe de la FEMP de abril de 2017, con 81 medidas distribuidas en 7 áreas de actuación.⁴ Otra subco-

¹ Real Decreto 40/2017, de 27 de enero, por el que se crea el Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico y se regula su régimen de funcionamiento, BOE 28 de enero de 2017.

² La primera Comisionada para el Reto Demográfico, la Sra. Edelmira Barreira, fue uno de estos casos de clamoroso enchufismo político. En esta ocasión de la mano de su amiga, la entonces vicepresidenta Soraya Sáez de Santamaría. Véase: <https://www.libremercado.com/2017-11-22/edelmira-barreira-100000-euros-al-ano-por-un-trabajo-fantasma-en-el-comisionado-para-el-reto-demografico-1276609574/>

³ Senado, Ponencia de estudio para la adopción de medidas en relación con la despoblación rural en España, constituida en el seno de la Comisión de Entidades Locales, 17 de abril de 2015.

⁴ *Población y Despoblación en la España de 2016*, Comisión de Despoblación, Federación Española de Municipios y Provincias, enero de 2017.

misión en el Senado aprobada en noviembre de 2016 y que ha iniciado sus trabajos en junio de 2017. La Resolución⁵ aprobada el pasado 14 de noviembre por el Parlamento Europeo «Sobre el despliegue de los instrumentos de la política de cohesión por parte de las regiones para afrontar el cambio demográfico» y, sin duda, el informe más completo publicado en el año 2018 por el Consejo Económico y Social con el título *Vertebración social y económica del medio rural*.⁶

Hace 25 años nacía Teruel Existe como plataforma ciudadana que expresaba con un lema contundente toda esta realidad. Luego llegaron La Otra Guadalajara o la Serranía Celtibérica. Sin embargo, todo el esfuerzo desarrollado no llegó a despertar la conciencia general de la sociedad española

Tercer acto. La Revuelta de la España vaciada. De manera asombrosa, y contra todo pronóstico, el 31 de marzo de 2019 se materializó todo un proceso de acumulación de fuerzas que llevaba años rumiándose a fuego lento. Es cierto que sin el aliento mediático de dos años hubiera sido difícil lograrlo, pero este es un buen ejemplo de relación virtuosa entre los medios de comunicación y una parte de la sociedad que necesitaba un altavoz muy potente. La manifestación fue un éxito y la petición inicial fue clara: pacto de Estado contra la despoblación.⁷ No se trata de un pacto de Estado más, sino un pacto que a la forma de lo que fue el Pacto de Toledo, pusiera las bases para una concertación política que hiciera avanzar y concretar medidas de lo que sin duda es la mayor crisis territorial que tiene nuestro país. Seis meses de parálisis política corrían el peligro de hacer acallar de nuevo la revuelta, y el 4 de octubre se volvió a convocar un paro nacional de 5 minutos por todos los pueblos de la “España Vaciada”, y de nuevo, fue un éxito. Una de las cuestiones que caracterizan estas movilizaciones tiene que ver con la realidad de “reconocer y sentirse reconocidos” en todas las fotos, videos, e imágenes que vimos y nos llegaban de los paros y manifestaciones. La sensación de que conocías a mucha de la gente que salía con los carteles, y que en sus caras identificabas las mismas cuestiones ayuda a construir.

⁵ Resolución sobre el despliegue de los instrumentos de la política de cohesión por parte de las regiones para afrontar el cambio demográfico, 2016/2245 (INI).

⁶ *Vertebración social y económica del medio rural*, Consejo Económico y Social, España, informe 01/2018, enero de 2018, disponible en: [http://www.datosdelanzarote.com/Uploads/doc/Informe-sobre-el-Medio-Rural-y-su-vertebraci%C3%B3n-social-y-territorial-\(2018\)-20180621131520465Medio-Rural.pdf](http://www.datosdelanzarote.com/Uploads/doc/Informe-sobre-el-Medio-Rural-y-su-vertebraci%C3%B3n-social-y-territorial-(2018)-20180621131520465Medio-Rural.pdf)

⁷ El Pacto de Estado contra la Despoblación fue introducido en los programas de cuatro de los cinco partidos a las elecciones generales del 28A de 2019. VOX fue el único que no lo nombraba.

Cambios en el marco de referencia para enfrentar la despoblación

Llegado a este punto la pregunta que esperamos poder responder es: ¿cómo arreglar el problema de la España vaciada? Y es que la despoblación sigue avanzando su camino. No se detiene por mucho que hablemos de ella. La actualización del Padrón de 2018 volvió a mostrar como Castilla y León perdió 21.718 habitantes, es decir, 59 habitantes cada día. Más de 3.500 pueblos de España están en peligro de desaparecer en los próximos 10 años. 31 comarcas rurales tienen ya densidades de población por debajo de los 4 hb/km. En 26 comarcas, más del 35% de su población es mayor de 65 años y en 50 comarcas menos del 10% de la población tiene menos de 15 años. Pero todos estos datos tenemos que complementarlos con la experiencia personal de lo que supone vivir en un pueblo que sientes que desaparece poco a poco. Acompañas a tu hijo al autobús y no ves a nadie, vas a tirar la basura, y no ves a nadie, llega la tarde y no ves a nadie. Esto es lo más duro, y al mismo tiempo, esta experiencia hace que la misma gente sea dura. “Dura” en cuanto que “resistente”. Esto nos permite decir que la primera tarea de cualquier fuerza política que se acerque a la realidad de la España vaciada consiste en empatizar con la sensación de abandono y de frustración histórica que se acumula. Esto no es tan sencillo, sobre todo cuando la mayor parte de nuestros políticos se acercan a los territorios en campaña lanzando recetas como si los habitantes de allí no hubieran pensado ya miles de alternativas. Casi al mismo nivel que la empatía sitúo el objetivo educativo, social y político de *reconstruir el arraigo* de la ciudadanía española con su mundo rural. Reconstruir el afecto con nuestros pueblos es una tarea del sistema educativo que debe incorporarlo a su currículum, de la cultura que debe hacer más esfuerzos por conectarse con la cultura que se genera en el medio rural, y desde luego, de los medios de comunicación que tienen que informar de lo que sucede en esta parte del territorio de nuestro país.

Contra todo pronóstico, el 31 de marzo de 2019 se materializó un proceso de acumulación de fuerzas que llevaba años rumiándose a fuego lento. La manifestación fue un éxito y la petición inicial fue clara: pacto de Estado contra la despoblación.

En este último tiempo se han producido dos cambios discursivos muy importantes entre las plataformas y organizaciones sociales. En vez de hablar de la España vacía se ha introducido el término España vaciada, y en vez de hablar de “luchar contra la despoblación”, se ha empezado a poner el foco en “accionar para la repoblación”. ¿Han asumido las fuerzas políticas estos cambios discursivos y lo que implican?

Sobre la idea de la España vaciada. Hablar de España vacía significa conocer objetivamente nuestro país siempre tuvo un problema de poblamiento en amplias zonas de su territorio. Hablando claramente, no podemos esperar que la comarca de Sayago tenga 50 hb/Km². Siempre será un lugar con una densidad demográfica baja. Sin embargo, hablar de España vaciada significa tomar conciencia de que han sido las políticas de nuestro país las que han ido desangrando poco a poco al medio rural sin que las fuerzas políticas que han gobernado hayan hecho nada distinto por evitarlo y sin mantener el dinamismo mínimo que requiere una comarca como Sayago para sobrevivir en el tiempo. El régimen franquista consolidó un modelo de desarrollo centralista y a la vez de profunda segregación espacial entre el medio rural y las ciudades. Se impulsó un modelo de desarrollo dependiente y esquilador que asignó al mundo rural una función subordinada al desarrollo urbano. La población rural debía nutrir de mano de obra al sector industrial primero, y luego al de los servicios. En este modelo de desarrollo, las montañas asumieron las servidumbres y vaciaron de gente sus pueblos. En realidad, es lo que los teóricos economistas de la dependencia definieron como *colonización interna*. Pero esta dinámica se arrastra hasta nuestros días, por ejemplo, en la forma de gestión de los centenares de pequeñas centrales hidroeléctricas por todo el país de las cuales no se benefician los pueblos, sino que fueron concesionadas a eléctricas sin salvaguardar contrapartida alguna para los municipios que asumían las servidumbres de su instalación, o el diseño de las infraestructuras de comunicación que establecieron una red radial sin apenas comunicación entre ellos, o en la pobre estrategia de industrialización difusa que dejó fuera a todas las poblaciones rurales intermedias que en cuanto cabeceras de comarca podrían haber mantenido la estructura económica. Pero lo que el modelo de desarrollo logró, sobre todo, fue desvincular a la sociedad urbana de sus orígenes rurales, construyendo arquetipos culturales plasmados en el "landismo", o en Paco Martínez Soria⁸ con los que hemos ido creciendo y que todavía no se han roto. En cierta forma reconstruir esta interpretación tiene algo que ver con la memoria histórica. Hablar de España vaciada implica que hubo una voluntad política de vaciarla, cosa que sucedió durante varias décadas, y que posteriormente, no hubo ninguna intención de revertir la situación y que las medidas que se tomaron profundizaron esta situación. Como no es el espacio para profundizar mucho más en ello, y por terminar este punto de manera propositiva, una propuesta que la futura Estrategia para el Reto Demográfico podría incorporar una especie de *filtro de evaluación de todas las leyes, programas o planes que se aprueben, para evaluar su impacto en el territorio rural*,⁹ y de esta manera ajustar y corregir los efectos no deseados. Algo así tienen ya países como Canadá o Suecia, y funciona.

Las plataformas convocantes de la Revuelta de la España vaciada tenían claro el sentido del cambio terminológico y lo que implicaba, pero, ¿y los partidos políticos? En principio,

⁸ En ningún caso nos referimos a sus cualidades interpretativas, ni a la calidad de los personajes, sino a lo que representaban en el imaginario social de la década de los sesenta y setenta.

⁹ Esta propuesta fue recogida en los programas a las elecciones generales de 28A de Unidas Podemos, PSOE, Ciudadanos y PP.

todos los líderes políticos han asumido el concepto de España vaciada a pesar de lo profundamente ideológico que es. Sin embargo, tan solo Unidas Podemos incluye en su programa electoral el término España vaciada.

El segundo cambio de marco conceptual significa, *dejar de hablar de luchar contra la despoblación y empecemos a hablar de actuar para la repoblación*. Las comarcas con menos de 10 h/Km² están en situación crítica y su estructura demográfica por sí misma, no permite su recuperación. En estas zonas, ya no vale con focalizar las acciones para retener población; es necesario atraer nuevos pobladores y pobladoras. Es un cambio de estrategia tremendamente complejo, pero sobre el que hay mucha experiencia acumulada. También en esta cuestión la sociedad civil ha pasado ampliamente a la clase política en todos sus niveles. El Colectivo el Hueco de Soria fue uno de los primeros que planteó la idea abiertamente, y en breve estaremos celebrando la III Feria Nacional para la repoblación de la España vacía. Presura.¹⁰ Con otro estilo, y durante casi una década, 14 comarcas muy despobladas pusieron en marcha un proyecto en red conocido como “Abraza la Tierra”,¹¹ que aplicando una metodología concreta de acogida y acompañamiento a nuevos vecinos y vecinas ha logrado poner en marcha esta estrategia y, sobre todo, evaluar, sistematizar y ordenar las propuestas. Pero hay muchas más experiencias colectivas e individuales. Desde una posición que me ha permitido observar este proceso, me gustaría resaltar tres ideas imprescindibles para que la repoblación sea una alternativa. En primer lugar, es necesario construir comunidades rurales acogedoras y porosas que estén dispuestas a atraer población. Esto es mucho más fácil decirlo que lograrlo. En segundo lugar, el hecho repoblador, no puede ser un acto absolutamente heroico de las personas que deciden dar el paso, sino que debe acompañarse de medidas de apoyo fiscal, económico, o social. En tercer lugar, debemos ir armando un pequeño edificio político y normativo que haga que la experiencia de repoblación se encuentre apoyada y sea factible. Casos como el de los Pobladores de Fraguas simplemente no pueden volver a suceder.

Necesitamos una estrategia política general para abordar el tema con perspectiva

Me preocupa el empeño de los partidos políticos en enumerar medidas estrella que no siguen una lógica estratégica en un tema tan complejo como este. Desde cajeros cada 20 minutos o tiendas de ultramarinos a domicilio a rebajas lineales del 60% de IRPF no se sabe muy bien a quién ni dónde. El calado social y político que ha alcanzado el debate de la despoblación

¹⁰ El derecho de presura, era el derecho de asentamiento de campesinos en tierras yermas o abandonadas que se ejerció durante la Reconquista basado en el derecho romano en todo el norte de la Península.

¹¹ Para conocer más. Visitar su web. <http://www.abrazalatierra.com/inicio.shtml>

y su relación con la cohesión y justicia territorial requiere de una acción política estratégica que va más allá de medidas llamativas pero puntuales. Tengo que decir, que, en este punto, me frustra tanto el programa de los partidos de derecha como de los de izquierdas.

En vez de hablar de la España vacía se ha introducido el término España vaciada, y en vez de hablar de "luchar contra la despoblación", se ha empezado a poner el foco en "accionar para la repoblación". ¿Han asumido las fuerzas políticas estos cambios discursivos y lo que implican?

Entendemos que en la próxima legislatura por fin se culminará la Estrategia Nacional para el Reto Demográfico, a lo que podría seguir la firma posterior del Pacto de Estado contra la Despoblación acompañada a ser posible por una Comisión Permanente del Congreso de los Diputados que le dé seguimiento. Vinculado a esta cuestión, ya hemos planteado en varias ocasiones la puesta en marcha de un mecanismo específico que antes de aplicar una ley cualquier que sea evaluara su impacto territorial para corregirla en sentido positivo. En segundo lugar, continúo defendiendo a capa y espada la aplicación de la ley 45/07 de Desarrollo Sostenible del Medio Rural. La explicación es muy básica. El desarrollo rural garantiza las bases materiales que frenan la despoblación. Esta ley es el único esfuerzo serio que hemos tenido de política de Estado para el desarrollo sostenible rural, y no hay foro o evento al que asista o documento que se genere en el que no aparezca el reclamo de la ley. La propia Isaura Leal se comprometió en campaña tanto en el debate organizado por RNE como en el organizado por la Red Española de Desarrollo Rural y la Red de Periodistas Rurales que se aplicaría esta legislatura. La Ley se ha quedado antigua en algunas cuestiones, pero el esquema sigue valiendo. Es necesario evaluar lo realizado, y elaborar el siguiente Programa Nacional, y quizás, la implantación de los Planes de Zona podría empezar por las comarcas claramente más desfavorecidas o en una situación más crítica.

Además, hay otros tres elementos cuya reforma marcarán el futuro del medio rural. El primero, *avanzar en una nueva estructura de ordenación administrativa y territorial*. Somos herederos de un modelo territorial que más allá de la delimitación provincial que diseñó Javier de Burgos en 1833 no ha pasado por ninguna revisión profunda, y mucho menos ha evolucionado en ninguna de sus formas posibles para dar respuesta a los nuevos retos de la ordenación territorial. En mi caso, soy un firme defensor de las posibilidades que ofrece la comarca cuya figura se recoge en el artículo 3 de la Ley 7/85 de bases del régimen local. La comarca potencialmente es una forma de organización de la administración territorial adecuada a la realidad rural y a los objetivos de desarrollo territorial. Permite superar de forma cooperativa, la realidad de los municipios rurales que, en muchas ocasiones, no cuen-

tan con los medios necesarios, pero que articulados en una comarca en la que existen una, dos o tres poblaciones de referencia, permiten la generación de dinámicas positivas.

El segundo, *abordar la cuestión de la financiación municipal*. Los municipios más pequeños se ven penalizados por un sistema que prima el factor poblacional. Paradójicamente, otros factores como la riqueza forestal y en términos más amplios, la capacidad de captura de CO₂ de los pastos permanentes, dehesas o suelos fértiles, tienen mucho más peso en los municipios rurales y siendo tan importantes para el balance positivo en la lucha contra el cambio climático no son tenidos en cuenta. Imaginemos si pudiéramos incorporarlos como criterios en el reparto de la financiación municipal. Se quedó por el camino Ley de Racionalidad y Estabilidad Financiera de las Administraciones, sobre todo en sus aspectos más perjudiciales para los municipios más pequeños y como les afecta en la gestión de los bienes comunales.

El régimen franquista consolidó un modelo de desarrollo centralista y a la vez de profunda segregación espacial entre el medio rural y las ciudades. Se impulsó un modelo de desarrollo dependiente y esquilador que asignó al mundo rural una función subordinada al desarrollo urbano

Por último, hay que *debatir sobre la fiscalidad diferenciada para el medio rural más despoblado*. Sabemos que es un tema muy complejo que requiere estudio, pero también sabemos que la justificación y las razones para pedirlo son reales. La propuesta tal y como la planteó Ciudadanos en campaña es una barbaridad que tendría efectos desastrosos para los ingresos del Estado, pero el tema está planteado desde hace tiempo y existen el engranaje preciso dentro de los Tratados de la Unión Europea.

Como se enfrentan los diversos partidos políticos a todo esto

Partidos Políticos, posiciones previas y estrategias frente a la realidad rural

La historia, la experiencia, la percepción previa, el grado de implantación territorial y su marco ideológico, condicionan la forma en que los partidos políticos se acercan al medio rural.

Me perdonarán las personas que se puedan ofender, pero desde mi punto de vista hay una división muy clara entre los partidos que tienen, por llamarlo de alguna manera, “historia democrática” y los que han nacido en el nuevo ciclo político. La explicación es tan sencilla

como el hecho de que cada uno de los partidos históricos surgieron en una España fundamentalmente rural, que cada uno desde su ideología interpretaron y acompañaron en su proceso de urbanización. De alguna manera saben cómo se ha producido el camino de la desagrarización, de la emigración rural, de la despoblación y de tantos otros procesos que influyen en la situación actual. Sin embargo, las nuevas fuerzas políticas han nacido en una España fundamentalmente urbana, o cuanto menos, se han situado desde esta España urbana que desconoce lo que sucede en el mundo rural para posteriormente acercarse al medio rural algunas con más aciertos que otras.

Así, el Partido Popular, con una fuerte tradición demócratacristiana se incardina perfectamente en el entorno rural. Comprende, respeta y valora la cultura rural. Es un partido agrarista y conoce los cambios y retos a los que se enfrenta el mundo rural y el sector agrario y ganadero. Sin embargo, no está dispuesto a cambiar las estructuras sociales, económicas y culturales que subsisten en el medio rural y que impiden su desarrollo. No está dispuesto a enfrentar los restos del caciquismo político, social o económico que todavía perduran, y no están dispuestos a que nada cambie demasiado, en primer lugar, porque no lo creen necesario, y, en segundo lugar, porque eso supondría dinamitar una parte importante de su propia estructura territorial.

En segundo lugar, el PSOE mantiene su origen ideológico en la internacional socialista, pero en la cercana, la socialdemocracia de la post transición, se enraizó desde las ciudades y los sectores obreros más cualificados, así como en los sectores profesionales. Su abordaje del medio rural siempre ha tenido una orientación territorial que pone el acento en los aspectos de desarrollo sostenible del medio rural. En este sentido, no es un partido de vocación agraria, pero supo dar con una clave importante que le permitió construir una relación positiva con el medio rural en los finales de los ochenta y primeros de la década de los noventa. El desarrollo rural y la diversificación económica del mundo rural son aportes del PSOE a la España rural. El PSOE que salió de la transición supo entender la absoluta necesidad de lograr una implantación territorial para ganar en España y estableció una estrategia territorial priorizando territorios en los que la estructura social permitía una cierta división por segmentos sociales que les vinculaba a posiciones de izquierda. Así optó deliberadamente por Andalucía, Castilla La Mancha, Asturias o Extremadura, y de alguna manera abandonó la posibilidad de penetrar en territorios rurales como Castilla y León o en Galicia.

Por último, la actual Izquierda Unida heredó toda una lucha de fuerte implantación anarquista y comunista que sí que existió en el medio rural español hasta la década de los setenta y que se personificaba en la figura del jornalero o jornalera, pero también del pequeño campesino colono, o en el pequeño agricultor cooperativista. Su presencia en el territorio rural, aunque menor que la de los otros dos partidos, ha sido constante y ha sido enraizada en las estructuras sociales y económicas de cada momento, y eso les permite conocer la

realidad, entender las posiciones, entender a las organizaciones y entender los cambios que se han vivido.

Por el contrario, los nuevos partidos han tenido que analizar la realidad del medio rural con el mismo andamiaje ideológico con el que han entrado en la escena política, pero sin tener apenas implantación en un territorio en el que el trabajo se hace a largo plazo.

El calado social y político que ha alcanzado el debate de la despoblación y su relación con la cohesión y justicia territorial requiere de una acción política estratégica que va más allá de medidas llamativas pero puntuales

Desde Podemos se hizo un importantísimo esfuerzo por estructurar su presencia y su voz en el medio rural a partir de movilizaciones sociales latentes. La antigua Área de Mundo Rural, Soberanía Alimentaria y Sostenibilidad pretendía trabajar para aglutinar y ofrecer una respuesta política a todos los colectivos y organizaciones que llevaban décadas abanderando la soberanía alimentaria, la lucha por un mundo rural vivo y la defensa del territorio frente a las amenazas externas, con todo lo que implicaba de enfrentamiento a las estructuras políticas caciquiles que siguen existiendo. Sin embargo, la dinámica constructiva del área se vio torpedeada por la dinámica del partido a nivel general, y a mi modo de ver cometió tres errores básicos: no reconocer la historia de las organizaciones y plataformas que llevaban incluso decenas de años trabajando, lo que los llevó a despreciar su aporte, o incluso a obviarlo y criticarlo. En segundo lugar, no valorar y respetar suficientemente la cultura popular, que es un elemento básico de socialización en el medio rural. Y en tercer lugar, haber antepuesto posiciones éticas animalistas absolutamente ajenas a la cotidianidad de la vida rural y enfrentar a estas posiciones la cultura rural buscando con ello atraer el voto animalista, que como ya hemos visto elección tras elección, no supera en ningún caso el 2% en toda España. En definitiva, Podemos perdió la oportunidad que tuvo para aglutinar posiciones emancipadoras desde el medio rural.

Ciudadanos se ha acercado al medio rural con premisas sencillas y muy propias de su esencia ideológica liberal. En primer lugar, el principio de la igualdad de todos los españoles, lo que los lleva a defender de manera relativamente sencilla demandas como el acceso a servicios, infraestructuras o inversiones. En segundo lugar, el acercamiento al sector de los autónomos, que por otra parte es el sector económico más implantado dentro del medio rural. Como consecuencia de estas dos cuestiones, sus propuestas para el medio rural son profundamente liberales, lo que dificulta su implantación en un entorno en el que el liberalismo tiene muchos límites precisamente porque en su esencia no caben situaciones excepcionales como las que vive el propio medio rural.

Por último, Vox. Vox, como todos los partidos de ultraderecha de nuevo cuño, definió una estrategia inteligente con el medio rural. Se trataba simplemente de recoger la sensación de agravio, abandono y frustración de la población del medio rural, y agitar estos sentimientos con elementos culturales que han elevado a cuestiones identitarias como la caza, los toros, o la defensa del “agua para todos” que acuñó el PP hace años. Luego los contraponen a enemigos absolutos como son los ecologistas o los propios inmigrantes que trabajan en los invernaderos y, sin preocuparse de hacer ningún análisis de fondo, lo agita y se dispone a cabalgar por las llanuras castellanas. Sin embargo, si bien este planteamiento recoge las demandas de ciertos grupos sociales, ni mucho menos son mayoritarios.

Con este panorama político y frente a las premisas sociológicas que dicen que el voto rural es muy estanco y apenas se mueve, desde las elecciones de 2016 hemos ido viendo que el fraccionamiento también ha entrado en el campo. Al final, los datos medios de las elecciones generales de abril de 2019 mostraron la división ideológica. El PSOE sigue teniendo una implantación en los municipios de menos de 10.000 habitantes que ronda el 27%. El Partido Popular en torno al 25%. Ciudadanos ha logrado irrumpir en los pueblos con un voto cercano al 16%, Vox entra con cerca de un 13% de media, y Unidas Podemos, con oscilaciones muy importantes en función de los tipos de ruralidad, baila en torno a un 11%. El otro 8% se orienta hacia otras opciones nacionalistas y regionalistas que siempre tuvieron implantación en el medio rural de comunidades como País Vasco, Galicia, Comunidad Valenciana o Cataluña.

Falsas soluciones y posiciones políticas

Uno de los peligros de la despoblación es que los territorios que la sufren acaben recibiendo y aceptando propuestas que solo profundizan la relación de subordinación de mundo rural con respecto a la ciudad. Este tipo de propuestas se plantean como soluciones mágicas en muchas ocasiones por los grupos inversores, y en otras por las administraciones locales. Hablamos de centros de almacenamiento o tratamiento de residuos peligrosos, o de minería de las que se conoce claramente sus efectos contaminantes como el uranio, las tierras raras o el oro, de tecnologías invasivas para extraer gas y cuyas consecuencias son impredecibles, o macrogranjas fuera de toda la lógica de la producción familiar. Este tipo de soluciones aleja al territorio de una estrategia de desarrollo sostenible, innovador y endógeno que es donde el medio rural puede salir ganado. Lo curioso es observar cómo al poco tiempo la misma dinámica se reproduce en todos los casos: un grupo de actores económicos, sociales y políticos delante de los inversores reales y apoyados por detrás por diputaciones, ayuntamientos e incluso partidos políticos; en el otro lado, una plataforma ciudadana que se crea para informarse del proyecto y plantear condiciones, y que acaba normalmente apoyada por organizaciones ecologistas y en muchos casos, por las organizaciones agrarias o ganade-

ras y de desarrollo rural. El día que los dos bloques se mezclen y empiecen a compartir visiones y objetivos, ese día habremos dado un paso importante.

Han sido muchos los casos de movilización social con estas claves, y han sido también muchos casos de los que tuve conocimiento durante la XI y XII legislatura. En todos ellos, la lucha contra la despoblación y la dinamización económica unida al objetivo del empleo es utilizada por sus promotores y defensores. Examinar cuál ha sido la posición de cada partido político en relación a ellos nos permite traducir las medidas generales de sus programas en posiciones concretas. Eligiendo tan solo tres de ellos, nos permite visibilizar la posición de todos y cada uno de los partidos

PROYECTO	LUGAR	DESCRIPCION
Mina de Uranio a Cielo Abierto	Municipios de Retortillo y Villavieja de Yeltes (Salamanca)	La empresa Berkeley Minera España, S.A., tiene intención de abrir una mina de uranio a cielo abierto en la provincia de Salamanca (España). Los habitantes de esta zona se oponen a la mina por los efectos negativos que esta actividad va a suponer para la comarca.
Macrogranja de vacuno de leche	Noviercas (Soria)	La empresa Valle de Odieta SL, propietaria de otra macrogranja de 8.600 cabezas de vacuno de leche en Navarra, pretende instalar una segunda granja de 24.000 cabezas situada en el municipio de Noviercas (Soria). LA COAG primero y en segundo lugar, numerosas organizaciones y plataformas han enfrentado el proyecto desde diferentes instancias. Por otro lado, la diputación de Soria y la misma CEOE de Soria apoyan sin fisuras el proyecto.
Instalación macrogranjas porcinas en Zamora	57 municipios y 1 coordinadora provincial	Coordinadora Provincial Pueblos Vivos. 56 expedientes abiertos en toda la provincia de Zamora solicitando la instalación. Zamora se ha convertido en el epicentro del rechazo ciudadano a este tipo de modelo de ganadería.

Las posiciones de los partidos políticos no son estáticas y las diferencias suelen ser muy llamativas entre los niveles locales, mucho más sensibilizados y cercanos a los problemas de la gente, y los niveles autonómicos y estatales, en los cuales las posiciones suelen corresponderse más con las posiciones ideológicas.

CASOS	PSOE	PP	Ciudadanos	U. Podemos	Vox
Mina de Uranio a Cielo Abierto de Retortillo	En contra	A favor	De perfil	En contra	En contra
Macrogranja de vacuno de leche de Noviercas	A favor	A favor	A favor	En contra	En contra
Instalación macrogranjas porcinas en Zamora	De perfil	A favor	A favor	En contra	A favor

Partidos políticos y programas para responder al reto de la España vaciada

Sin duda alguna, la irrupción en la escena política de la España vaciada como concepto, y el fraccionamiento político y sus repercusiones en las circunscripciones de menos de 5 escaños, hicieron que todos los partidos políticos volcaran su mirada hacia los 105 escaños que reparten las provincias más rurales de nuestro país. Los programas políticos desarrollaron más que de costumbre sus propuestas para el medio rural.

Ciudadanos: en su programa electoral para las generales del 28 de Abril, el partido naranja dedica su bloque 11 titulado Un compromiso del Estado para combatir la despoblación, donde desgrana seis propuestas que van desde «hacer frente al reto demográfico en nuestras zonas rurales, promover la cohesión territorial y garantizar la igualdad entre todos los españoles», al apoyo al sector pesquero, el impulso del I+D+I y la reducción de trámites en el sector agroalimentario a las revisiones de las leyes de montes y de caza y pesca.

Dentro de su propuesta de pacto de Estado se incluyen algunas medidas concretas ya presentadas por el partido naranja como una rebaja del 60% del IRPF para las personas que viven en municipios en riesgo de despoblación, la reducción de la cuota de autónomos a 30€ al mes durante los dos primeros años a los autónomos jóvenes y mujeres del mundo rural, la «obligación de servicio público la conectividad de banda ancha» y una política de cero impuestos para facilitar el «relevo generacional en explotaciones agrarias».

Unidas Podemos, incluye las medidas referidas a la lucha contra la despoblación dentro del bloque de Garantías de Justicia Territorial, por lo tanto, sí que está referenciando el problema a la cuestión territorial. Al mismo tiempo, utiliza varias veces el término de España vaciada. Incluye seis medidas específicas: Plan Nacional de Desarrollo Rural, Paquete de servicios básicos, superar el marco institucional de la ordenación territorial, y abordar la financiación de los municipios más pequeños sobre la base de criterios complementarios a los de población. El Programa de Unidas Podemos separa las cuestiones territoriales de las medidas referidas a los sectores productivos con presencia en el medio rural como la agricultura, la ganadería, la pesca o el sector forestal que se encuentran dentro del bloque Horizonte Verde y Nuevo Modelo Industrial, en el cual se incluyen las medidas relacionadas con el futuro de la PAC, la transparencia de la cadena alimentaria, el apoyo a la industria agroalimentaria, o a la pesca artesanal.

El programa socialista elude nombrar la España vacía o vaciada. Habla de crear Oficinas de Despoblación dentro de los planes de empleo local con “medidas especiales” para «incentivar el empleo en el mundo rural». En el mismo sentido se habla de «favorecer el desarrollo cultural del medio rural», la «mejor financiación de los municipios» o la creación de «espacios de conexión de acceso público» para reducir la brecha digital del mundo rural.

Entre las medidas más concretas del programa socialista para la lucha contra la despoblación está fomentar «la ubicación de unidades militares en zonas que sufren problemas de despoblación».

En el apartado dedicado a revertir la despoblación, el envejecimiento y la ausencia de oportunidades en el mundo rural se promete aprobar la estrategia nacional y dotarla «de suficientes recursos presupuestarios». Como marco del plan se propone la incorporación de informe de impacto en el medio rural de todas las normas y programas. Entre las medidas concretas, «garantizar el mantenimiento en el medio rural de efectivos de la Guardia Civil», potenciar los centros comarcales, potenciar los factores demográficos en las actividades de responsabilidad social del sector privado, adecuar los trámites administrativos al mundo rural o garantizar «el acceso a Internet de más de 30 Mbps al 95% de los ciudadanos y ciudadanas de municipios de menos de 5000 habitantes» a fecha de 1 de enero de 2020.

El Partido Popular incluye dentro del Bloque 8, «Una España sostenible con futuro», las medidas para el medio rural, y las medidas para la agricultura, la ganadería y la pesca. Reconoce en su programa que la situación demográfica en el ámbito rural es una “emergencia” que hace inviable nuestro estado de bienestar por lo que llama a la implicación de todas las administraciones en el apoyo a las familias y a la natalidad. Los de Pablo Casado señalan para luchar contra la despoblación la necesidad de promover «una potente industria agroalimentaria desde el origen hasta su internacionalización». El programa popular habla también de reforzar la escuela rural para convertirla en un “instrumento básico de igualdad” y en una “herramienta para luchar contra la despoblación”.

Los populares prometen incluir «factores como el envejecimiento o la despoblación en la ponderación para la reforma del sistema de financiación autonómica» y, aunque sin medidas concretas, habla de «un tratamiento fiscal más ventajoso en las zonas rurales con escasa población o problemas de despoblación, en todos los ámbitos de nuestra competencia» o de impulsar «la conectividad total con alta velocidad de todos los núcleos de población de la España rural». La medida 389 habla de un impulsar un Plan de Desarrollo de la España Rural y también habla de introducir la “perspectiva rural” a la hora de legislar para reflejar las condiciones diferentes de cada territorio. Por último, es el único partido que hace una defensa expresa de las Diputaciones como instituciones indispensables para el desarrollo de la España rural.

Por último, Vox, es el único que devuelve 0 resultados a todas las búsquedas realizadas. Ni “despoblación” ni “España vacía” ni “desarrollo rural” aparecen citadas como tal entre las 100 propuestas de Vox.

Plantea, sin embargo, la «fusión de ayuntamientos, lo que implicaría una significativa reducción en el número de representantes locales», «corregir sobrevaloraciones a efectos

de IBI de construcciones agrarias» o «rebajar los impuestos directos del gasóleo agrícola». Además, promete proteger «la caza y la pesca, como actividades necesarias y tradicionales del mundo rural» con una única ley nacional.

Su punto 69 sería lo más parecido a un programa contra la despoblación: «Combatir las desigualdades de oportunidades que separan a los ciudadanos del medio rural y del urbano. Desigualdad digital (acceso de calidad a internet), de infraestructuras (transporte, energía y agua), educativa, cultural y asistencial sanitaria. Incentivos para los profesionales del mundo rural y potenciar cursos de formación».

Iniciamos un nuevo ciclo electoral que acabará el 10 de noviembre. Sin duda tras la constitución de las Cámaras y la elección del presidente del Gobierno, se formará un nuevo gobierno que deberá, entre otros muchos retos postergados, afrontar con decisión la despoblación en el que no quedan muchas cartas que jugar. Existe margen suficiente para ponerse de acuerdo y esto es lo que espera la población de esta España interior.